

# El hombre que soñó con pájaros

► Antonio Ibáñez, en su deseo de contar con un espacio personal para poder disfrutar de su afición por las aves, acabó por hacer de Avifauna un centro zoológico de referencia en España

**ARTURO REBOREDO**  
areboredo@elprogreso.es

**OUTEIRO DE REI.** Antonio Ibáñez es un emprendedor poco común. Este profesor de Formación Profesional siempre se sintió atraído por el mundo de las aves. Esa afición le llevó, hace ahora 33 años, a adquirir un trozo de monte en la parroquia de Bravos, en Outeiro de Rei, para iniciar un proyecto al que le dedicaría casi todo su tiempo libre y la totalidad de sus ahorros.

Con unos padres enfermos, a los que debía cuidar, aprovechaba los días de buen tiempo para llevarlos a la finca a que disfrutasen del sol. Mientras tanto, él se afanaba en adecentar el terreno e ir improvisando —con exquisito gusto— los diferentes espacios

para sus aves.

Casi sin darse cuenta, lo que empezó siendo la materialización del sueño de un aficionado, se acabó convirtiendo en un modo de vida, en el que Antonio Ibáñez lleva invertido una buena parte de la suya.

Más de tres décadas después, Avifauna ocupa una superficie de casi tres hectáreas de terreno, en el que, a través de un interesante paseo botánico, el visitante puede recorrer los cinco continentes, mediante la observación de casi 300 especies diferentes de aves.

Entre ellas, no falta una buena representación de aves autóctonas pero también multitud de especies exóticas como el tragopán, cuyo hábitat natural se encuentra en los montes de India, Nepal o

Bhutan, a más de 3.500 metros de altitud; el ibis escarlata, que con su plumaje rojo brillante tiñe de ese color los estuarios, las lagunas y las costas del norte de Venezuela y la parte oriental de Colombia, o el casuario, posiblemente una de las aves «que menos evolucionaron desde la desaparición de los dinosaurios», afirma Ibáñez.

Entre las aves más cercanas no faltan diversas especies de rapaces, múltiples variedades de faisanes, perdices, tórtolas e, incluso, varios ejemplares de urogallos.

De hecho, Avifauna es uno de los pocos centros zoológicos que han logrado la reproducción de urogallos en cautividad, lo que hace soñar con posibles futuros proyectos de repoblación de esta especie en Os Ancares.

Todas estas características han convertido a Avifauna en un zoológico de referencia a nivel nacional, tanto por la variedad como por la abundancia de las aves expuestas.

Avifauna ha acometido, en los últimos años, importantes mejoras en sus instalaciones. Todos los espacios reservados para las aves reproducen con gran fidelidad su hábitat natural pero, además, en estas instalaciones se lleva a cabo

El centro ornitológico, además de recibir visitas, lleva a cabo una importante labor divulgativa y de investigación sobre aves

una importante labor divulgativa y de estudio, lo que le ha llevado a firmar distintos convenios con la Universidad de Santiago.

Así, además de la zona de exposición de aves, sus instalaciones se completan con un centro de cría, clínica veterinaria, museo y biblioteca.

Todo un legado que Antonio Ibáñez se ha encargado de atesorar durante estas últimas tres décadas y que ha condicionado su forma de vida. Su vivienda está en el mismo centro zoológico «porque al principio sufrí varios robos y daños por desaprensivos».

Pero ahora, lo que más le preocupa es la continuidad que su labor pueda tener. «Yo todavía espero seguir unos años, pero esto es algo que no se puede dejar a los hijos y lo normal sería que alguna institución o fundación pública se hiciera cargo, llegado el momento, de estas instalaciones», reflexiona.

## En imágenes



### Aviario Un hábitat para cada especie

En la zona de exposición de aves se ha puesto especial cuidado para reproducir el hábitat natural de cada una de las especies. La fauna autóctona también está profusamente representada. Avifauna se puede visitar de martes a domingo, de 11.00 a 13.30 y de 16.00 a 19.30 horas. XESÚS PONTE

